Caramelo

by Scheidl

Category: Mr. Osomatsu/ã•Šã••æ•¾ã••ã‚“
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Ichimatsu M., JÅ«shimatsu M.
Status: Completed
Published: 2016-04-14 03:57:35
Updated: 2016-04-14 03:57:35
Packaged: 2016-04-27 18:23:00
Rating: T
Chapters: 1
Words: 734
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Ichimatsu siempre fue amante de los dulces, le gustaba esa sensaciÃ³n de paz y bombardeo de azÃºcar que le dejaban Ã©stos en la boca, caramelos, chocolates, regaliz, chicloso o inclusive bolas de algodÃ³n. Los dulces le gustaban. Le recordaban a Ã©l. Alegres y sin sentido. (IchiJyushi)

Caramelo

Me pidieron hacer un drabble de Ã©ste. La inspiraciÃ³n vino de repente para terminarlo (-Lo tenÃ-a por completo abandonado- x/D) Pero, espero que la personita que me lo pidiÃ³ lo pueda disfrutar, tanto cÃ³mo a mÃ- me gustÃ³ ajustar los detalles.

_Dedicado a: __LauraLeal28_

Fandom: Osomatsu-san

Pareja: IchiJyuishi

Disclaimer: Osomatsu-san no me pertenece. Sus derechos de propiedad intelectual son de sus respectivos creadores, yo, sÃ³lo soy una persona que ha decidido tomarlos para placer personal y escribir un fic. Sin mÃ¡s, creo que deberÃ-as disfrutar de la lectura.

**_Capitulo Ãºnico_ **

_**Sabor a dulces** _

Ichimatsu siempre fue amante de los dulces, le gustaba esa sensaciÃ³n de paz y bombardeo de azÃºcar que le dejaban Ã©stos en la boca, caramelos, chocolates, regaliz, chicloso o inclusive bolas de algodÃ³n. Todo ese tipo de azÃºcares llenaban su paladar con un sentimiento parecido al cielo, todo tipo de contenido que sea colorido, estrepitoso y no tuviese algÃºn sentido a la realidad, en

el fondo de Ichimatsu le agradaban esos tipos de sensaciones a pesar de que lo ocultarÃ¡ bajo ese antifaz de indiferencia.

Los dulces le gustaban.

**Le recordaban a Ã©l**

_**Alegres y sin sentido.
><strong>_
>Los dulces era pequeÃ±os regalitos de la luna o mejor, de los gatos, no sabÃ-a cÃ³mo el tiempo habÃ-a sido tan malicioso con su persona y no lo permitiÃ³ saborearlos hasta ahora que entre bocado y cucharada se permitiÃ³ el renacer de esa amena sensaciÃ³n alegre en su boca. El cuarto hijo de los Matsuno comenzaba a amar comer dulces a tal grado obsesivo que en las noches a escondidas de sus otros hermanos bajaba traviesamente por los peldaÃ±os hasta la cocina de su hogar, y, furtivo en una neblina de oscuridad sin luces procelosas incoaba por domeÃ±arse la boca de pastelillos, dulces y golosinas. suerte que Ichimatsu tenÃ-a una inmaculada dentadura tan blanca cÃ³mo las bolas de nieve o ya hubiese tenido colosales problemas de caries.<p>

Y es que, no importaba que tantos regaÃ±os tuviera de Choromatsu acerca de su cuidado personal, o de los enormes ojos llenos de sorpresa que mostraba Totty al verlo atiborrarse de algunos caramelos o simplemente la risa maliciosa que soltaba Osomatsu, ninguno de ellos importaba para Ichimatsu. Siempre tan desobediente, tan sigiloso para no ser notado. buscaba la manera de aglomerarse de abigarrados caramelos la polera, tampoco era menesteres mencionar que aun cuando obtuviera pedidos a cuidarse sus dientes de parte de sus hermanos Ichimatsu siempre tenÃ-a una premisa en su contra para poder escudarse de riÃ±as y discusiones, posibles.

"_**Â¿Dulces? Yo no como tantos, es inÃºtil demostrarlo"**_

Una excusa barata, pero inteligente para disiparse de posibles controversias.

Ichimatsu era obsesivo con los dulces.

Ichimatsu amaba los dulces.

Tan abstraÃ-do era de Ã©stos trocitos de pecado que incluso se le comparaba a pasar tiempos con sus incomparables compaÃ±eros. AÃ±orar golosinas tanto como lo era el querer tener amigos.

Pero habÃ-a algo mÃ¡s dulce que los caramelos, Ichimatsu lo admitÃ-a y era siempre encontrarse con esa sonrisa su corazÃ³n vapuleaba causando una sensaciÃ³n desbordante en sus entraÃ±as. Toparse con esa aura deslumbrante que llegaba a cegarla con la fuerza de su alegrÃ-a, siempre tan lleno de lozanÃ-a que incluso era adictivo, Ã©l era positivo y Ã©l negativo, eran tan opuestos, pero no importaba ya que era eso lo que los hacÃ-an tan unidos, se necesitaban tanto como podÃ-an corromperse entre ellos.

Ya que, lo Ãºnico que importaba es que al esconderse el cielo y fueran gobernados en un manto de estrellas ellos dos volverÃ-an a ser tan unidos, no como hermanos, algo mÃ¡s, algo sin tÃ©rmino. Un amante. Lo Ãºnico que le interesaba en la mente de ese Matsuno era tocar esos labios, adueÃ±arse de ellos con un leonino receloso y por Ãºltimo marcarlo a fuego con su nombre, y embriagarse de su tÃ³xico

sabor a azÃºcar.

Parecido a tocar una nube algodÃ³n y oscilar entre las pomposas nubes del cielo, Ichimatsu no querÃ-a ser partÃ-cipe de otro sentimiento que no fuera abrazarlo y poseerlo.

Poseer a ese caramelo

PorquÃ© ese caramelo tenÃ-a nombre.

-Â¡Ichimatsu Nii-san!

Y ese era Jyushimatsu

**Notas finales de la autora**

Okay, quizÃ¡ un poco â€¦Â¿Corto? Ustedes dirÃ¡n, Â¿QuÃ© carajos es esto? Pues esto es mi intento de esa pareja. AyÃ±s, en fin, sin has leÃ-do hasta aquÃ- y has notado que estÃ¡s perdiendo el tiempo porquÃ© en sÃ- no estoy escribiendo nada relevante, sÃ³lo quiero decirte un fino: Gracias.

End
file.